



Relaciones distantes y agenda desafiante: los vínculos de Buenos Aires y Washington (julio 2012-julio 2013)

Anabella Busso
*Celina Rossa*¹

Como señalamos en artículos publicados en los Anuarios anteriores, los vínculos de la Argentina con Estados Unidos bajo la administración de Cristina Fernández de Kirchner han seguido, en términos generales, un patrón caracterizado por la dinámica "crisis-intento de recomposición" que encontró su punto más álgido con el diferendo en torno al avión militar norteamericano incautado por el gobierno argentino en febrero de 2011. Si bien dicho incidente se dio por superado tras el encuentro de Fernández de Kirchner y Obama en Cannes en noviembre de 2011 (además de la devolución de todo el material incautado), esta instancia de "recomposición" no fue suficiente para darle un renovado dinamismo a la relación bilateral.

En estas notas, y tomando como referencia el letargo de dicho intento de recomposición, destacamos un conjunto de elementos de distinta índole que, a nuestro entender, contribuyen a la descripción sobre el estado del vínculo entre ambos países a lo largo de período transcurrido entre julio de 2012 y julio de 2013. De esta manera, no sólo intentamos sustentar nuestro supuesto en torno a la debilidad del intento de recomposición de dichos vínculos, sino que también contribuimos resumidamente al seguimiento de las relaciones bilaterales de Argentina con Estados Unidos, lo que constituye uno de los objetivos del Departamento de América del Norte.

El contexto político y diplomático

En el conjunto de hechos políticos más destacados dentro del período en estudio encontramos la victoria de Obama en las elecciones presidenciales estadounidenses, las cuales tuvieron lugar el 6 de noviembre de 2012. Si bien este resultado no trae consigo una incidencia tangible, consideramos que fue positivo para la Argentina en tanto un triunfo de Romney hubiese operado para que la Casa Blanca generase una política exterior en contra del país, el cual es

¹ Anabella Busso es profesora titular de Política Internacional y Política Internacional Latinoamericana en la UNR e investigadora de CONICET. SE desempeña como Coordinadora del Departamento de América del Norte del IRI.

Celina Rossa es docente de Política Internacional Latinoamericana en la UNR y se desempeña como miembro y secretaria del Departamento de América de Norte del IRI.

percibido negativamente por los sectores que apoyaban al candidato republicano y por buena parte de los miembros del partido. Estos ubican al gobierno de Cristina Kirchner en el marco de los países que giraron a la izquierda en Latinoamérica y equiparan sus políticas públicas internas y su política exterior con las implementadas por Venezuela, Ecuador y Bolivia. Consecuentemente, operan en función de la aplicación de sanciones de distinto tipo sobre nuestro país e incluyen de manera regular en sus análisis la idea de que para recomponer el vínculo es necesario esperar un cambio de gobierno en 2015.

Por tal motivo, y más allá del aspecto alentador que significó la victoria demócrata, el hecho de que la Cámara de Representantes siga en manos de los republicanos, quienes por ser mayoría presiden todas las Comisiones, habilita la persistencia de una lógica negativa hacia la Argentina y pone de manifiesto las dificultades para conseguir adeptos en el Congreso frente a algunos temas espinosos de la agenda argentina, como ser los lobbies a favor de los fondos buitres que operan sobre todos los representantes pero, especialmente, sobre los republicanos más conservadores y algunos miembros del Tea Party².

Por otra parte, la segunda administración Obama trajo consigo algunos ajustes, aún difíciles de evaluar, en la política exterior de Estados Unidos hacia América Latina que, en caso de avanzar, tendrán repercusiones sobre Argentina. Un dato en esa dirección lo constituyen las declaraciones del Secretario de Estado, John Kerry, en ocasión de su presentación ante el Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes en abril de 2013 cuando subrayó la importancia del acercarse vigorosamente a América Latina porque es el patio trasero de los Estados Unidos y no sólo una región vecina. Además afirmó "Trataremos de hacer lo posible para tratar de cambiar la actitud de un número

² Si bien destacamos en el análisis el papel de los lobbies a favor los fondos buitres sobre el sector republicano por ser el más notorio, no hay que olvidar que algunos de sus más destacados abogados tienen un fuerte vínculo político con el partido demócrata, especialmente, con el ex presidente de Estados Unidos, Bill Clinton. Sucede que algunos abogados de estos fondos, han sido asesores de Clinton e, incluso, Kenneth Dart, el presidente del fondo EM Ltd. es también uno de los financistas del Partido Demócrata. A modo de ejemplo podemos mencionar que la "American Task Force Argentina" (ATFA), que es una alianza de organizaciones que se han unido para obtener la reconciliación justa y equitativa del impago de la deuda del gobierno argentino de 2001 y la reestructuración posterior de dicha deuda, realiza tareas de lobby frente a legisladores, medios de comunicación y otras partes interesadas, entre las cuales se destacan funcionarios del gobierno de Estados Unidos. Esta organización fue creada durante la segunda presidencia de George W. Bush, a partir de la victoria del Partido Demócrata, en las elecciones parlamentaria del 2006. Detrás de la misma aparece nuevamente, Paul Singer, quien es un connotado ultra republicano. A pesar de eso, al observar el avance de los Demócratas hacia lo que finalmente fue la victoria de Obama, en 2008, apeló sin dudar al lobby demócrata. Eso explica que la AFTA sea copresidida por Robert Shapiro y Nancy Soderberg, que son funcionarios del gobierno de Bill Clinton. Además, Soderberg se desempeñó como embajadora ante la ONU y asesora de política exterior del fallecido senador Edward M. Kennedy. Esta información fue obtenida en: http://www.geenap.com.ar/images/informes/27/informe_sobre_fondos_buitres.pdf

de naciones, donde obviamente hemos tenido una especie de ruptura en los últimos años”³

En ese marco, se han inscripto las visitas oficiales a la región de Obama (México y Costa Rica), Biden (Colombia, Trinidad y Tobago y Brasil) y Kerry (Colombia y Brasil), las que abarcaron principalmente –Brasil constituye la excepción- a países que coinciden con las propuestas económicas emanadas desde Washington y que poseen acuerdos de libre comercio con Estados Unidos.

Por otra parte, las crecientes acciones de Washington en la región a través de la tarea de organizaciones no gubernamentales también se inscriben en la nueva estrategia de Obama. Sin embargo, el dato más significativo es el creciente discurso de apoyo de Estados Unidos a la Alianza del Pacífico, caracterizada como el grupo de economías con más futuro en la región. Esto muestra la predisposición de la administración Obama para fortalecer el enfoque neoliberal en América Latina, en desmedro de los enfoques neo- desarrollistas. Obviamente, en caso que estas tendencias progresen afectarán la consolidación de la UNASUR y del MERCOSUR, ambos espacios de inserción prioritarios de la Argentina.

En la dimensión diplomática es importante destacar que las dinámicas de ambas embajadas han sido atendidas prolijamente aunque sin desempeñar un rol protagónico en la búsqueda de un mayor acercamiento. En este sentido, el último año de gestión de la Embajadora estadounidense en Argentina Vilma Martínez –a quien le tocó enfrentar una secuencia de hechos complejos que incluyeron el estallido del conflicto laboral en la empresa Kraft Food (ex Terrabusi), el escándalo de Wikileaks y el diferendo por la incautación del avión militar norteamericano– terminó con un desempeño que podríamos calificar como “formal”. Este “bajo perfil” ha sido interpretado de dos maneras diferentes, por un lado, fue entendido como una decisión de Washington de no avanzar en la relación bilateral hasta el 2015 cuando se produzca el cambio de gobierno. Por el otro, se argumenta que este tipo de gestión responde al hecho de que la Argentina incluye a Estados Unidos en temas muy específicos de su agenda externa, poniendo más atención en cuestiones de índole interna y en otros actores internacionales.

Otra cuestión a destacar en el plano diplomático es la decisión de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner de cambiar al entonces embajador argentino ante los Estados Unidos, Jorge Argüello, por la economista Cecilia Nahón. Dicha medida se produjo luego de la visita de la primera mandataria a la Universidad de Harvard en Boston –en el marco de una gira por los Estados Unidos en septiembre de 2012– acontecimiento que fue abordado negativamente por los medios de comunicación argentinos y en donde quedó

³ “AL es nuestro patio trasero: Kerry”, Diario el Universal, edición digital, sección El Mundo, 17 de abril de 2013.
http://www.eluniversal.com.mx/notas/917290.html?utm_source=twitterfeed&utm_medium=twitter

en evidencia la llegada de los fondos buitres y sus "lobbies" también a ese espacio, ya que elaboraron buena parte de las preguntas que los alumnos le realizaron a la Presidenta.

Si bien no podemos asegurar que la designación de Cecilia Nahón, miembro de "La Cámpora" y del equipo de Axel Kicillof (Secretario de Política Económica y Planificación del Desarrollo) estuvo ligada a los efectos pos Harvard, es importante remarcar que la misma pretende dar una nueva impronta diplomática ante los Estados Unidos al investir como titular de la Embajada en ese país a una economista, claramente identificada con el "cristinismo", en un momento en el cual Argentina tiene varios frentes de conflicto, especialmente en el plano económico, abiertos en suelo estadounidense⁴.

Los desafíos de la agenda bilateral

Si pasamos ahora a la revisión de la agenda argentino-estadounidense podemos observar que el principal rasgo es la continuidad en tanto el tipo de cuestiones que la componen no se ha modificado en el período bajo estudio. En este sentido, podemos remarcar que los temas de agenda compleja o negativa siguen enmarcándose, mayoritariamente, en la dimensión económico-financiera del vínculo bilateral y que el más delicado dentro de dichos temas es –sin dudas– la disputa jurídica con los fondos buitres. Sin embargo, como veremos más adelante, algunas cuestiones político-diplomáticas y de seguridad también han sido relevantes y, a diferencia de las económicas, se enmarcan más en un perfil de discontinuidad que de continuidad.

Repasando los hechos, cabe resaltar que los fondos buitres que rechazaron los canjes de 2005 y 2010 encabezan una demanda contra la Argentina para que el país pague 1330 millones de dólares en efectivo y en un solo pago –monto que calculan sobre sus tenencias en títulos públicos que quedaron fuera de la reestructuración de deuda y los intereses desde la declaración del default en 2001– valiéndose de la cláusula de "*pari passu*" contenida en los bonos, la cual obliga al país a tratar igualitariamente a todos sus tenedores de deuda. Dicho reclamo prosperó en el juzgado de primera instancia a cargo del juez Thomas Griesa quien, en febrero de 2012, falló en contra de la Argentina disponiendo el pago del 100% adeudado a los fondos antes del 15 de diciembre. Posteriormente, en octubre de ese mismo año, una Cámara de Apelaciones de Nueva York ratificó la posición de Griesa acerca de que el país había violado el tratamiento igualitario, cuestión que aún se mantiene en suspenso a la espera de una definición sobre el método de pago para dicho incumplimiento.

⁴ Dentro de estos frentes pueden destacarse, además de las demandas que Argentina tiene ante el tribunal arbitral del Banco Mundial (CIADI) que alcanzan los 20 mil millones de dólares, la presentación de Repsol por la expropiación de YPF, las diferencias con el FMI por las estadísticas del INDEC y la puja jurídica contra los fondos buitres.

Ante este escenario, y tras la reiteración por parte del juez Griesa de su propuesta de pago en noviembre de 2012, el gobierno argentino solicitó y obtuvo una medida cautelar por parte de la Cámara de Apelaciones antes citada y presentó, en marzo de 2013 y a pedido de la misma, una nueva propuesta de pago a los "holdouts" en donde ofreció reabrir el canje pero bajo condiciones iguales que las que consiguió el 93% de los bonistas que ingresó entre las reestructuraciones de 2005 y 2010. A la espera de un pronunciamiento definitivo por parte de la Cámara de Apelaciones en la causa de los fondos buitres, el gobierno argentino presentó, el 24 de junio de 2013, el primer recurso extraordinario ante la Corte Suprema de los Estados Unidos en contra del fallo de octubre de 2012 mediante la cual la ya mencionada Cámara avaló al juez Thomas Griesa. Estos movimientos del equipo económico dejan entrever que el juicio que enfrenta el país contra los fondos buitres se extenderá en el tiempo, al margen de cómo se expida la Cámara de Apelaciones de Nueva York.

Ahora bien, en cuanto al posicionamiento del gobierno de los Estados Unidos frente a la causa que enfrenta a la Argentina con los fondos buitres, cabe resaltar el hecho de que en un primer momento, Washington adoptó una postura de apoyo hacia el país, a través de un escrito presentado por el Departamento del Tesoro y el Departamento de Estado ante la Corte de Apelaciones de Nueva York pidiendo una revisión total del fallo de octubre de 2012 y, en particular, de la interpretación de que Argentina violó la cláusula de tratamiento igualitario a los acreedores. Sin embargo, este primer acompañamiento no se ha replicado ante el recurso extraordinario presentado por el gobierno argentino a la Corte Suprema de Justicia estadounidense. Ante este cambio, algunos analistas argumentan que Estados Unidos se estaría guardando esta "carta de apoyo" para jugarla si se produce el requerimiento de la Corte. Como referencia vale remarcar que, en este tipo de casos, Estados Unidos nunca presentó un recurso de apoyo ante la Corte Suprema sin solicitud previa, salvo por casos domésticos. Tomando esto en consideración, el gobierno argentino espera una postura favorable y explícita desde Washington en tanto la resolución del conflicto de nuestro país con los fondos buitres se presenta como un caso testigo que afectaría la dinámica de otros casos que presentan características similares.

A diferencia de los Estados Unidos, pero sobre la base de esa misma preocupación, el gobierno francés presentó un documento de respaldo ante la Corte Suprema de Estados Unidos acompañando el pedido argentino para que el máximo tribunal de justicia acepte pronunciarse sobre el diferendo. A Francia, como líder de la Eurozona junto a Alemania, también le inquieta el precedente que pueda significar para futuras reestructuraciones de deuda por parte de un Estado soberano un fallo en favor de los buitres, sobre todo si se tiene en cuenta que algunas economías que integran el bloque podrían tener la necesidad de recurrir a la alternativa del canje.

Si bien los fondos buitres lograron que el FMI no presentara un documento a favor de la posición Argentina ante la Corte Suprema de los Estados Unidos, invocando que violaba los postulados de neutralidad de su

propio estatuto⁵, es importante destacar que el FMI, por primera vez desde que empezó el litigio con los fondos buitres contra la Argentina, se refirió explícitamente sobre el tema en un estudio elaborado por la misma organización advirtiendo sobre los problemas que acarrearía la convalidación del fallo del juez Griesa, derivados del poder que se les otorgaría a los fondos buitres y el desaliento que ello significaría para que otros ahorristas acepten ingresar en procesos de renegociación de deuda.

En el plano específico de las relaciones comerciales es preciso señalar que las mismas siguen siendo fluidas entre ambos países. En este sentido, la ex embajadora norteamericana en Argentina Vilma Martínez resaltó, en el marco de su discurso de despedida a comienzos de julio de 2013, que su país “es el cuarto comprador, el tercer proveedor y el principal inversor de la Argentina, con inversiones directas de más de 15.000 millones de dólares, que generan más de 170.000 puestos de trabajo”. Sin embargo, es importante tener en cuenta que, en el último año, la balanza comercial bilateral se ha tornado crecientemente deficitaria para la Argentina acumulando, entre enero y febrero de 2013, un saldo negativo en su comercio de bienes con los Estados Unidos por 806 millones de dólares, comparado con los 696 millones de dólares en los dos primeros meses de 2012, es decir, un 16% más que en el mismo período de 2012.

Para el análisis de las relaciones comerciales es importante tener en cuenta que, más allá de la coyuntura económica argentina, en términos generales el superávit comercial de América Latina con Estados Unidos cayó, debido a que dentro de su estrategia de recuperación económica, Washington trata de incrementar sus exportaciones y disminuir sus importaciones. En este sentido, tal como lo señaló el entonces Embajador argentino ante los Estados Unidos Jorge Argüello, quizás “la solución no pasa por comprarle menos, pero sí por ser capaces de venderle más” agregando que la cuestión pasa por “encontrar nichos de oportunidad y tener la capacidad para conseguir las condiciones propicias para concretar nuevos negocios”⁶ con los Estados Unidos.

En cuanto a la dimensión política, cabe destacarse la tensión surgida en la relación bilateral en torno a Irán. El tema “Irán” había operado a lo largo de toda la década kirchnerista, y muy especialmente luego del último discurso de Néstor Kirchner en la Asamblea General de la ONU en septiembre de 2007, como un elemento en común entre los gobiernos argentino y estadounidense –

⁵ El FMI había manifestado su predisposición a presentar un documento de apoyo a la Argentina. Sin embargo las presiones de los fondos buitres fueron aceptadas por algunos países miembros, entre ellos Estados Unidos. A los efectos de no generar confusiones cabe aclarar que la mayoría de los analistas señalan que esta decisión de Washington se vincula con la estrategia arriba mencionada de realizar la presentación en el momento en que sea solicitada por la Corte y no con antelación. Dicho en otras palabras la idea es resguardar la mayor cantidad de instrumentos de presión política para la última etapa del proceso de toma de decisiones en el ámbito judicial.

⁶ “Argentina buscará equilibrar balanza comercial con los Estados Unidos” Infobae.com, 14 de febrero de 2012. En: <http://www.infobae.com/notas/631912-La-Argentina-buscara-equilibrar-balanza-comercial-con-los-Estados-Unidos.html>

sobre la base de la condena internacional del gobierno persa— aunque por motivos diferentes (Buenos Aires le exigía a Irán su colaboración para esclarecer el atentado a la AMIA y Washington se oponía al desarrollo del plan nuclear iraní y consideraba a ese país un aliado del terrorismo internacional). De este modo, Argentina lograba desprenderse de la visión existente en Estados Unidos de que el país presentaba dinámicas políticas similares a Venezuela y Ecuador.

Sin embargo, el memorándum de entendimiento firmado entre Argentina e Irán en 2012 para avanzar en la investigación de los acontecimientos de 1994 generó la reacción negativa de ciertos sectores de la comunidad judía tanto en Argentina como en los Estados Unidos y recibió críticas no oficiales de políticos estadounidenses. Más allá de los resultados que se puedan obtener o no de este proceso de negociación, hasta el momento, los efectos más notorios son la parálisis del efecto de “recomposición” del vínculo bilateral que el tema siempre había generado y el creciente desapego de las autoridades estadounidenses hacia la figura del Canciller argentino, considerado el gestor del acuerdo.

La dimensión de seguridad también había operado como un espacio sin mayores dificultades o, incluso, de coincidencias entre ambos gobiernos. Si bien Argentina siempre se opuso a algunos instrumentos utilizados por Washington en la lucha contra el terrorismo internacional y el narcotráfico, coincidía en que había que enfrentar estos flagelos. En este contexto, como mencionamos al inicio de estas notas, el primer gran desacuerdo se produjo en torno al tema del avión y las acciones del gobierno argentino encabezadas por Timerman. Sin embargo, el año 2013 es escenario del escándalo internacional producido tras las revelaciones de Edward Snowden, ex empleado de la CIA, acerca de las redes de espionaje montadas por la Agencia Nacional de Seguridad (NSA por sus siglas en inglés). Dicho acontecimiento tuvo una doble repercusión ya que, por un lado, instaló el debate en torno a los elevados niveles de espionaje mundiales operados desde Washington, los cuales también abarcan a América Latina y, por ende, a la Argentina, generando una rápida reacción y una crítica enfática por parte de varios gobiernos de la región —aliados y adversarios de los Estados Unidos— expresando rechazo y preocupación ante las revelaciones de Snowden. Por el otro, el impedimento aplicado al avión que trasladaba al presidente de Bolivia Evo Morales de atravesar el espacio aéreo de varias naciones europeas por sospechas de que trasladaba al fugitivo Snowden, provocó una respuesta inmediata de la región, en donde Argentina jugó un rol activo, que se tradujo en reuniones y declaraciones conjuntas en diversos espacios de integración y concertación política como el MERCOSUR y la UNASUR.

En todo este contexto de temas financieros, comerciales, políticos y de seguridad que componen los grandes desafíos de la agenda bilateral, debemos señalar que la dimensión de la inversiones produjo un dato que puede ser entendido política y económicamente con un espacio para iniciar una etapa de recomposición del vínculo bilateral en el marco de los ciclos de crisis e intento de recomposición que hemos venido señalando a lo largo de distintos artículos. Este hecho es la oficialización del acuerdo entre la petrolera con control del

Estado YPF y la empresa norteamericana Chevron para la explotación no convencional de hidrocarburos (gas y petróleo) en Vaca Muerta, provincia de Neuquén, por una inversión inicial de 1240 millones de dólares. En este sentido, la elección por parte del gobierno argentino de la segunda petrolera más importante de Estados Unidos para relanzar su política petrolera, sin duda, es un instrumento importante a la hora de buscar un acercamiento con Washington. Además, es oportuno señalar que este acuerdo viene siendo negociado desde poco después de producida la nacionalización de YPF y que, en ese marco, se inscribe el moderado perfil de críticas que el gobierno de Estados Unidos emitió sobre esa decisión argentina así como la falta de un compromiso abierto de Washington con las demandas de la empresa REPSOL y el gobierno de Mariano Rajoy.

Reflexiones finales

A los efectos de cerrar este breve análisis queremos avanzar algunas reflexiones sobre las tendencias generales del vínculo entre América Latina y Estados Unidos con impacto sobre nuestro país y, posteriormente, hacer lo mismo sobre las tendencias específicas del vínculo bilateral.

Como afirma Juan Gabriel Tokatlian “nada indica que, a pesar de los diversos fracasos internacionales, Estados Unidos haya abandonado, con el presidente Barack Obama, el impulso imperial que cobró fuerza durante la gestión de su antecesor, George W. Bush. Una prueba de ello es que, como lo revelan los documentos filtrados por el ex espía Edward Snowden, el actual gobierno demócrata realizó tareas de inteligencia sobre la Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, México y Venezuela”⁷. A esta cuestión general el devenir del caso Snowden sumó la negativa de España, Italia, Francia y Portugal para concederle permiso de uso de su espacio aéreo al Presidente Evo Morales. Estas negativas, violatorias de las normas de derecho internacional, fueron fruto de las presiones de Estados Unidos cuyos datos de inteligencia sostenían equivocadamente que Snowden viaja junto a Morales.

Ante esta situación el ámbito latinoamericano se destacó por la rápida y crítica respuesta de gran parte de los países de la región. Sin embargo, esto conlleva a recapacitar en torno a las posibles consecuencias políticas de un creciente inconformismo de la región con los Estados Unidos, especialmente en el caso de América del Sur donde si la situación se tensa -como de hecho ocurrió cuando Bolivia, Nicaragua y Venezuela le ofrecieron a silo diplomática a Snowden- existiría la posibilidad de debilitar las posturas comunes que se alcanzaron hasta el presente.

En este marco es útil tener en cuenta que estos acontecimientos se producen en un momento en el cual la unidad regional no presenta la

⁷ TOKATLIAN, Juan Gabriel, “América del Sur ante el impulso imperial”, Diario La Nación, 10 de julio de 2013. En: <http://www.lanacion.com.ar/1599559-america-del-sur-ante-el-impulso-imperial>

consolidación de años anteriores debido a múltiples razones. Entre ellas podemos mencionar los problemas internos que enfrentan algunos países que giraron a la izquierda; la ausencia de liderazgos fuertes como los que solían ejercer Kirchner, Chávez y Lula que contribuían a mantener la unidad en momentos de tensión y, finalmente, la emergencia de la Alianza del Pacífico, con su opción por modelos de desarrollo marcadamente neoliberales –como son los casos de Colombia, México, Chile, Perú y Costa Rica– que además de diferenciarse de otros países como Argentina, Brasil, Bolivia y Venezuela, está siendo percibida por los Estados Unidos como la gran promesa en la región y como el grupo de países con los cuales Washington trabajaría de manera especial.

Parafraseando nuevamente a Tokatlian si las consecuencias del caso Snowden no se maneja bien, algún país de América del Sur se convertirá en un dolor de cabeza para Estados Unidos y, con ello, la subregión será, nuevamente, una frontera turbulenta para muchos "halcones" en Washington. No se trata de justificar la aberración del masivo espionaje nacional y global emprendido por la Agencia de Seguridad Nacional de Estados Unidos, el que puede ser caracterizado en términos de Jakob Augstein, como un caso de "*soft totalitarianism*", sino de evitar que América del Sur sea vista como un área desafiante. De lo contrario, en Sudamérica se intensificaría nuevamente un escenario de "buenos" y "malos" en donde la percepción norteamericana operaría como juez, dependiendo su veredicto del lugar donde se ubique el observador. Así, Argentina en función de su modelo económico y su política exterior pro-latinoamericana sería identificada como un caso del "eje del mal" –si el observador se posiciona a la derecha del espectro político– o como un ejemplo intermedio o híbrido, conforme el observador se corra hacia el centro.

Finalmente, corresponde mencionar que los tres temas de la agenda bilateral que afectarán las relaciones de Buenos Aires con Washington en el corto plazo son: la colaboración –o no– del gobierno de Obama en la resolución de las demandas de los fondos buitres ante la corte de apelaciones de ese país; la conducta del gobierno argentino frente a la evolución del memorándum firmado con Irán y el avance del convenio entre YPF y Chevron. El primero de los temas hace a la estabilidad macroeconómica y política de la Argentina; el segundo, no sólo afecta los vínculos con Irán sino también las relaciones con parte de la comunidad judía local y estadounidense quienes habían sido interlocutores de envergadura de los gobiernos de Néstor y Cristina a lo que se suma la oposición de los sectores más conservadores de Estados Unidos; y el tercero, es el único tema que ha surgido como un indicador positivo en las relaciones bilaterales durante el último año. Si bien refiere a la relación entre actores empresariales, es sabido que los gobiernos de Estados Unidos suelen acompañar las políticas de sus empresas y, más aún, en el tema energético que en la actualidad ocupa un lugar central en la agenda de ese país. Queda pendiente la aprobación del acuerdo por parte del gobierno de la provincia de Neuquén y, en caso afirmativo, un desempeño exitoso y prolijo por parte de Chevron.

Bibliografía

- Barón, Ana. "El juez Griesa falló a favor del reclamo de los fondos buitres", Diario Clarín, 22 de noviembre de 2012. En: http://www.clarin.com/politica/Griesa-favor-reclamo-fondos-buitre_0_815318594.html
- Carrillo, Cristian. "Allez la France contra los fondos buitres", Diario Página 12, 27 de julio de 2013. En: <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-225394-2013-07-27.html>
- Dinatale, Martín. "La embajadora de EE.UU. se despidió con una crítica", Diario La Nación, 5 de julio de 2013. En: <http://www.lanacion.com.ar/1598425-la-embajadora-de-eeuu-se-despidio-con-una-critica>
- Pisani, Silvia. "Advirtió el FMI sobre los riesgos del fallo de Griesa", Diario La Nación, 24 de mayo de 2013. En: <http://www.lanacion.com.ar/1584849-advirtio-el-fmi-que-el-fallo-de-griesa-pone-en-riesgo-a-otros-canjes>
- TELAM. "La primera apelación de Argentina en la causa por los fondos buitres es contra el fallo de octubre 2012", 24 de junio de 2013. En: <http://www.telam.com.ar/notas/201306/22496-la-primera-apelacion-de-argentina-en-la-causa-por-los-fondos-buitres-es-contra-el-fallo-de-octubre-2012.html>
- TELAM. "Argentina elevó la primera apelación ante la Corte Suprema de EEUU", 24 de junio de 2013, En: <http://www.telam.com.ar/notas/201306/22486-argentina-elevo-la-primera-apelacion-ante-la-corte-suprema-de-eeuu.html>
- TOKATLIAN, Juan Gabriel, "América del Sur ante el impulso imperial", Diario La Nación, 10 de julio de 2013. En: <http://www.lanacion.com.ar/1599559-america-del-sur-ante-el-impulso-imperial>